

Colibrizando

Revista Mensual

Revista No. 02 / Octubre 2014



Alas de Colibrí
FUNDACIÓN

Índice

Una labor de alas extendidas.....	3
Este cuerpo es mio, esta voz también.....	4
Los colibríes emprenden el vuelo por la vida.....	7
Nuestras realidades.....	8
Contraportada:Noticias.....	10

Colibriando No. 2
Octubre 2014
Primera Edición

Derechos abiertos
citando la fuente.

Revista de la Fundación Alas de Colibrí.

Maquetación
Comunicación-Alas de Colibrí

Textos
Johanna Mera
Miguel Noboa
Verónica Sulpiguicha
Hipatia Toapanta

Quito-Ecuador

 /AlasdeColibriFundacion

 @colibri_andoEC

Dirección

Pasaje Pulida Oe3-183 y
Avenida de la Prensa

Teléfono: (593)(0)2245695

www.fundacionalasdecolibri.org
info@fundacionalasdecolibri.org

Misión

Ser una organización reconocida a nivel nacional y regional como un modelo de institución ética, transparente, coherente, inclusiva, humanista que lleva a la práctica dichos valores y contribuye a la construcción de una cultura de respeto y ejercicio efectivo de los derechos humanos y de la naturaleza.

Visión

Somos una organización de la sociedad civil sin fines de lucro, que trabaja en la promoción y defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, así como en la restitución de los mismos, mediante la intervención de un equipo especializado e interdisciplinario, con enfoque de género, movilidad humana, intergeneracional, de discapacidades y étnico - cultural constituyéndonos en un aporte para la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y solidaria.

Una labor de alas extendidas

Ps. Cl. Hipatia Toapanta

La Fundación Alas de colibrí, trabaja en la restitución de los derechos humanos a través de proyectos sociales que están dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad y que necesitan protección integral. A través del proyecto anti trata de personas, los usuarios y usuarias que han sido víctimas de este delito reciben atención especializada.

“Toda asistencia a víctimas de trata implica riesgos, por ello la confidencialidad de la información es fundamental”.

Por medio de la oportuna intervención del área técnica en psicología clínica se ha logrado trabajar en la estabilización y eliminación de síntomas patológicos desarrollados en las víctimas a causa de sus procesos de captación, traslado y explotación, además de los maltratos psicológicos, físicos, emocionales y abusos sexuales sufridos. Las consecuencias de la explotación son diferentes para cada víctima por eso se debe tomar en cuenta que las atenciones dirigidas hacia ellos tienen un carácter sumamente específico.

El área psicológica tiene como responsabilidad la evaluación de riesgo que debe ser permanente, toda asistencia a víctimas de trata implica riesgos, por ello la confidencialidad de la información es fundamental. El área psicológica sigue un proceso y sub procesos de atención a los usuarios y usuarias tanto en la modalidad residencial como ambulatoria, además se brinda atención terapéutica a los familiares y referentes para una completa asistencia de rehabilitación.

Para realizar una reinserción se deben evaluar las condiciones de riesgo, la estabilidad individual y familiar, es decir tener un contexto adecuado, seguro y cálido y en este proceso se cuenta siempre con la participación activa de la usuaria pues su opinión es importante. El trabajo psicológico es fundamental y parte constitutiva de la restitución de derechos

Este cuerpo es mío, esta voz también.

Verónica Supliguicha

Todos y todas en algún momento de nuestras vidas, escuchamos, oímos, leímos algo sobre el Abuso Sexual Infantil. En ocasiones nuestros gestos de indignación o perplejidad frente a esta realidad son mínimos en relación a las consecuencias que viven quienes han tenido esta experiencia, pues el abuso sexual infantil sin duda alguna constituye uno de los traumas psíquicos más intensos tanto para los niños y las niñas que lo viven así como para su entorno más cercano; en edades tempranas puede tener un potencial destructivo en la estructuración de la personalidad, he ahí la importancia de hacer referencia al tema.

“Lamentablemente el “secreto” se mantiene sobre todo porque ocurre en el seno de la familia”.

Hablar del abuso sexual infantil es complejo, pues todos y todas lo vemos como un asunto lejano y solamente vivido por “las otras personas”; sin embargo sabemos que existe un alto subregistro de casos que no son denunciados, lamentablemente el “secreto” se mantiene sobre todo porque ocurre en el seno de la familia.

Debemos considerar además que existen condiciones particulares que hacen que un niño o niña se encuentre en mayor situación de riesgo, tenemos algunos ejemplos: niños y niñas de edades pequeñas quienes aún no puedan verbalizar lo que está sucediendo, que presenten algún tipo de discapacidad física o psicológica que les impida comprender lo que está sucediendo, e incluso en niños y niñas que vivan en ambientes familiares disfuncionales, desorganizados, con altos consumos de alcohol, drogas, sustancias, violencia intrafamiliar, etc.

Todas las carencias antes descritas colocan al niño o niña en una situación de vulnerabilidad pues el abuso sexual infantil cometido por algún familiar aprovecha esta condición de carencia afectiva para lograr su cometido.

“Debemos prevenir, poniendo atención primero a aquellos aspectos de nuestra cultura y de nuestras costumbres familiares”.

El artículo 44 de nuestra constitución reza “El Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos; se atenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas. Las niñas, niños y adolescentes tendrán derecho a su desarrollo integral, entendido como proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad”, este es el ideal que buscamos para conseguir el anhelado buen vivir; sin embargo debemos, por duro que sea, entender que hoy por hoy vivimos en una sociedad en donde la familia es el núcleo en que se comete aún el abuso sexual infantil como una práctica tolerada y silenciada, dando paso a una serie de consecuencias que no afectan únicamente a quien lo vive, sino también a su entorno y a su futuro.

Debemos entonces prevenir, poniendo atención primero a aquellos aspectos de nuestra cultura y de nuestras costumbres familiares que pueden estar contribuyendo, sin quererlo, a aumentar el riesgo de que niños y niñas sean víctimas de un abuso sexual infantil; dialogar con niños y niñas explicándoles qué es el abuso sexual; enseñándoles que su cuerpo les pertenece



a él o ella, exhortándoles a pedir auxilio ante una situación en la que se sientan violentados o violentadas, independientemente de lo cercana que sea la persona que lo está haciendo; prestando atención a lo que el niño o niña nos quiera comentar aún más si le está resultando difícil; conociendo el entorno en dónde se desenvuelven los niños y niñas, realizando visitas inesperadas a los lugares y a las personas con las que los dejamos a su cuidado, etc.

“hoy por hoy vivimos en una sociedad en donde la familia es el núcleo en que se comete aún el abuso sexual infantil”

Existen formas y mecanismos para prevenir el abuso sexual infantil y debemos estar conscientes de la necesidad de conocerlos y aplicarlos; sin embargo este día alguien en nuestro país está viviendo una situación de violencia, de abuso.

“Se debe romper el secreto aunque esté atado por los lazos familiares”

Pero no debemos perder de vista, un aspecto importante y fundamental, la capacidad que tenemos los seres humanos de recuperación, de reconstrucción siempre que las condiciones sean las adecuadas y siempre que se detenga el abuso.

A veces, hablar o escribir sobre el abuso sexual nos deja una sensación de impotencia porque sabemos es un crimen atroz cometido hacia niños y niñas; sin embargo quiero quedarme también con el recuerdo de aquellas personas que dejaron de ser víctimas, que dejaron de vivir en la obscuridad del secreto y que tuvieron tanto el valor como la decisión de romper el hilo invisible que ataba sus labios, que en medio del llanto y la impotencia estuvieron en espacios propicios de contención en dónde pudieron procesar cada uno de sus dolores y donde aprendieron y nos enseñaron que es posible reiniciar, que es posible siempre y cada día, empezar de nuevo.

“Otro mundo, si es posible”



Se debe romper el secreto aunque esté atado por los lazos familiares, porque esa es la única manera que podemos regresar la voz a quienes tienen mucho que decir y que enseñarnos.

Prevenamos el abuso sexual infantil y si lo conocemos, denunciemos.

Otro mundo, si es posible.



Los colibríes emprenden el vuelo por la vida

Miguel Noboa

Mientras más conocemos sobre el mundo y sus procesos, nuestra mirada crítica y la capacidad de filtrar los sucesos importantes en la vida, se fortalecen. Es difícil referirse a un tema que se nos presenta lejano y difuso.

En la fundación Alas de Colibrí, nos preocupamos por inferir significativamente en una porción de la realidad. Esta tarea no se puede llevar a cabo con un conocimiento limitado de los hechos que queremos cambiar; resultaría imposible que un pintor pretenda hacer un retrato sin conocer las nociones básicas de la figura humana, o un cineasta trate de filmar una película sin cámaras e iluminación.

Nosotros trabajamos por los hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes del Ecuador, por sus derechos y por la facultad nata que poseen para desarrollarse en todas las dimensiones posibles. Además buscamos el crecimiento integral de las personas, evitando que otros sujetos trunquen el proceso.

La Fundación Alas de Colibrí y su grupo de profesionales, trabajamos por la vida. Esta tarea no siempre es sencilla; los contextos políticos, étnicos o culturales que rigen un espacio geográfico son determinantes y es necesario entenderlos ampliamente para evitar confusiones y errores. Estos factores rigen, modulan y en muchos casos nos permiten ejecutar acciones que pueden extenderse a una mayor cantidad de personas, he ahí la importancia de conocer las reglas. Un claro ejemplo de ello es el marco legal que condiciona las acciones en el ámbito de derechos humanos.

La profundización teórica es de gran importancia en tema de derechos, específicamente en las áreas de: trata de personas, trabajo infantil, explotación y todos aquellos hechos que constituyen atentados a la libertad e integridad humana. El conocimiento de los aspectos técnicos y legales facilita la comprensión y la intervención de la realidad, la intención es obtener herramientas metodológicas que conviertan a nuestras acciones en profundas e impactantes. La lucha por los derechos; sin embargo, no puede, ni debe permanecer inerte en la discusión y en el debate, la verdadera lucha se ejecuta con planes y acciones.

“Saltó por la ventana y extendió sus alas, el colibrí voló”

En la ciudad la vida transcurre a una velocidad impresionante, a diario se registran casos de explotación, abuso y violencia; a cada minuto alguien está siendo afectado en sus derechos. Es una verdad latente e incómoda, y es justamente la razón por la que existimos; un día alguien se mostró indignado o indignada ante una realidad cruel en esa magnitud, un deseo potente de actuar y de conocer, se apoderó de él o ella, saltó por la ventana y extendió sus alas en zigzag; el colibrí voló.



Nuestras realidades:

Johanna Mera

Con apenas 12 años, Miguel (nombre protegido) ha tenido que enfrentar el abandono de su madre y el fallecimiento de su padre. Vive con su abuela de 83 años y su hermana de 14, según cuenta, tiene un hermano mayor que se fue de la casa después de convertirse en alcohólico, ahora nadie sabe dónde se encuentra. Los tres conviven en un cuarto donde los espacios se dividen entre: cocina, una silla vieja y dos camas antiguas; las paredes de la vivienda son verdosas producto de la humedad y el techo de losa se encuentra en estado regular.

“...hay días en los que debe cuidar de su abuela cuando enferma”

Miguel asiste a la escuela de su sector, hay días en los que debe faltar para cuidar de su abuela cuando enferma. A veces (Miguel) sufre de fuertes dolores de cabeza causados por un descuido de su madre que lo dejó caer cuando era un bebé.

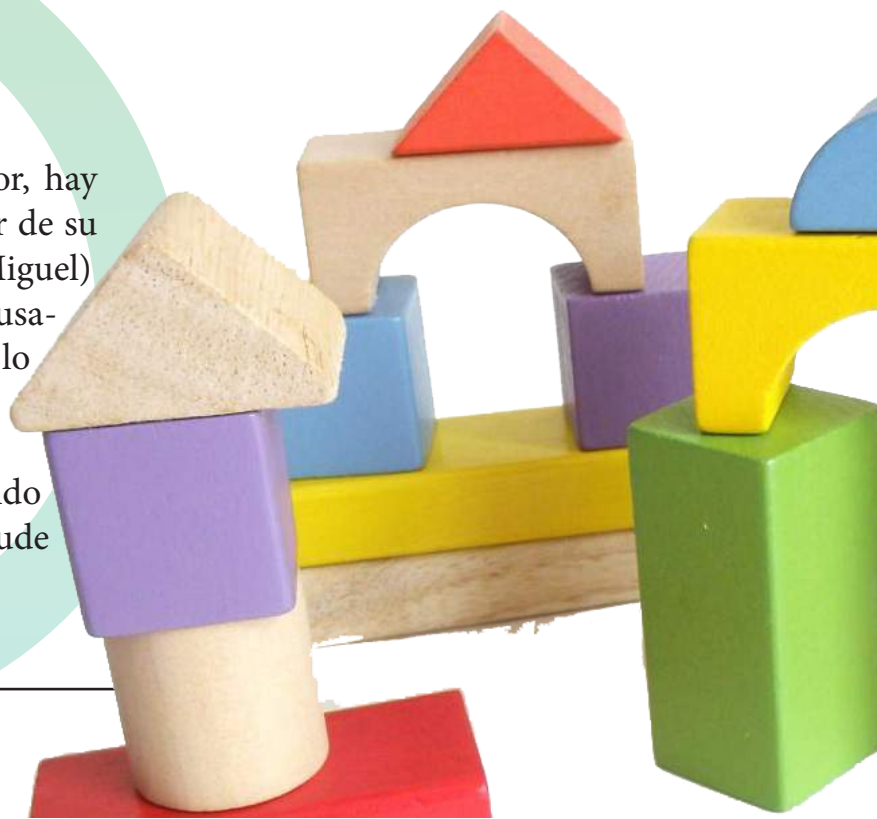
Lo conocí el 5 de Marzo del 2014; cuando por fin terminó su partido de fútbol pude

hablar con él, mostrándose siempre atento y alerta, con preguntas desconfiadas y respuestas suspicaces, me impresionó el miedo que demuestra a que lo pudieran alejar de “lo poco de familia que le queda “. Detrás de una apariencia dura y distante se nota la fragilidad y esa necesidad de afecto que todo niño requiere a su edad.

Para empezar el trabajo con él tuvimos que llegar a un acuerdo muy importante: Miguel dejaría de salir los fines de semana a pintar casas con su vecino de quien recibía diez dólares diarios por 8 horas que servía como ayudante.

“Miguel dejaría de salir los fines de semana a pintar casas...”

Visité su hogar y consciente de la situación precaria por la que atravesaban los miembros de la familia, me



fue posible reflexionar cómo es que para muchos padres o referentes familiares, ni los lazos de sangre logran que sus niños o adultos mayores lleven una mejor calidad de vida, o que al menos sus necesidades afectivas estén cubiertas.

Encontramos un referente familiar cercano, su tío asiste a capacitaciones, talleres de sensibilización y hace un seguimiento escolar cada dos meses en el centro educativo de Miguel para conocer cómo le está yendo. Su abuela asiste al 60 y piquito de su zona cuando puede y es atendida periódicamente por su médico de cabecera en el Centro de salud. Su hermana es atendida con talleres de sensibilización y loncheras saludables.

Miguel asiste todas las semanas para recibir atención psicológica clínica en nuestra Fundación, hace pocos días le detectaron un posible retraso, se ha realizado la gestión para que pueda recibir atención prioritaria en el hospital, ahí le realizarán una evaluación neurológica

“...estamos haciendo lo que muchos han dejado de hacer...”

El pasado 13 de mayo festejamos su cumpleaños, sé que el equipo EMTI (Erradicación del trabajo infantil y la Mendicidad), ha hecho algo más por él que un montón de papeles; logramos agrandar su familia, le abrimos las puertas de otra realidad, le presentamos más oportunidades y personas en quienes puede confiar. No somos sólo un Equipo técnico, somos personas que crecemos todos los días al aportar calidad de vida a nuestros niños, niñas, adolescentes y adultos mayores; vivimos y somos parte de las realidades de cada uno/a de las personas que en este proceso conocemos, muchas veces anteponiendo sus necesidades a las nuestras.

No nos pesa, no nos cuesta, estamos haciendo lo que muchos han dejado de hacer, simplemente no cerramos los ojos al ver la realidad de nuestro país, sólo actuamos para hacer de donde vivimos un lugar mejor.

Somos colibríes, pequeños pero incansables en nuestra lucha, grandes de espíritu.

“Somos colibríes, pequeños pero incansables...”

Noticias

El equipo promotor de la Fundación Alas de Colibrí trabaja sensibilizando en las calles sobre la problemática del trabajo infantil.

Cada jueves, el equipo promotor de la Fundación Alas de Colibrí sale a las calles para sensibilizar a los transeúntes sobre el problema que representa el trabajo infantil. Equipados con disfraces de fantasía, carteles, volantes, globos y mucha energía abordan a los caminantes y llevan el mensaje de alerta por un mundo sin niños y niñas trabajando en las calles.

“Por un Ecuador libre de trabajo infantil”, es una de las consignas descritas en los carteles que llevan durante su trayecto. La intención es que las personas reflexionen y sepan que los niños y niñas no son una herramienta de trabajo y que se debe velar por sus derechos. Esto permite además, la planificación de estrategias que serán implementadas en el futuro.



La psicóloga Gisela Silva Gonzáles, promotora de la Fundación Alas de Colibrí, relata con satisfacción la experiencia de sensibilización del pasado jueves 9 de octubre. A pesar de que se trató de la primera oportunidad realizando esta actividad, manifiesta la importancia de salir a la calle y ejecutar un trabajo que trascienda el espacio institucional.



El equipo EMTI*, de Fundación Alas de Colibrí continúa con su trabajo de atención, prevención y sensibilización en la problemática de trabajo infantil y mendicidad.

El sábado 4 de octubre, el equipo promotor de la fundación Alas de Colibrí, ejecutó una tarea de identificación en casos de mendicidad, trabajo y explotación infantil. El equipo se desplazó a lo largo de los sectores: Calderón, Carapungo, Carcelén, el Condado y la Ofelia; reconociendo los principales focos de sensibilización.

Según Johana Mera, promotora externa de la Fundación Alas de Colibrí, la tarea consiste en identificar a la población en riesgo para planificar las acciones que se llevarán a cabo, y a su vez poner en marcha procesos de contención y sensibilización.

Los resultados más críticos son visibles en Calderón y en el mercado de la Ofelia. La cantidad de niños lus-trabotas ha aumentado considerablemente en Calderón, mientras que en el mercado de la Ofelia se registran varios de casos de trabajo infantil.

A lo largo del día se lograron registrar aproximadamente 40 casos de niños en situación de trabajo, mendicidad, ayudantía y acompañamiento, estos dos últimos términos se refieren a la colaboración esporádica con la persona que trabaja y a la compañía sin participación en el trabajo, respectivamente.

*Erradicación del Trabajo Infantil y la Mendicidad